



CÍRCULO
DE CÁMARA
Temporada/
2020/21

CUARTETO COSMOS

LLUIS CLARET violonchelo

17.01.21

sala de Columnas • 19:00h



fundación
montemadrid

CUARTETO COSMOS

LLUIS CLARET violonchelo

PROGRAMA

Johann Sebastian Bach (1685–1750)

Suite para violonchelo n.º 1 en sol mayor, BWV 1007 (1717–21?)

- I. Prélude
- II. Allemande
- III. Courante
- IV. Sarabande
- V. Menuet I – Menuet II – Menuet I
- VI. Gigue

Anton Webern (1883–1954)

5 piezas para cuarteto de cuerdas, op. 5 (1909)

- I. Heftig bewegt (vehemente y movido)
- II. Sehr langsam (muy lento)
- III. Sehr bewegt (muy movido)
- IV. Sehr langsam (muy lento)
- V. In zarter Bewegung (movimiento más moderado)

6 bagatelas para cuarteto de cuerdas, op. 9 (1913)

- I. Mässig (moderado)
- II. Leicht Bewegt (levemente movido)
- III. Ziemlich fließend (bastante fluido)
- IV. Sehr langsam (muy lento)
- V. Aussest langsam (lentísimo)
- VI. Fließend (fluido)

Cuarteto de cuerdas M. 79 (1905)

Franz Schubert (1797–1828)

Quinteto de cuerdas en do mayor, op. post. 163, D 956 (1828)

- I. Allegro ma non troppo
- II. Adagio
- III. Scherzo. Presto – Trio. Andante sostenuto
- IV. Allegretto

CUARTETO COSMOS

Helena Satué, violín

Bernat Prat, violín

Lara Fernández, viola

Oriol Prat, violonchelo

[Duración aproximada del concierto: 97 minutos, sin pausa]



© Michel Novak

CUARTETO COSMOS

Helena Satué, violín
Bernat Prat, violín
Lara Fernández, viola
Oriol Prat, violonchelo

«Here is an ensemble with a personal sound and approach that merits every bit of attention and assistance.»

– Alfred Brendel

El Cosmos Quartet nace en 2014 de la amistad y complicidad de cuatro músicos, con el objetivo de descubrir y profundizar el extenso y fascinante repertorio para cuarteto de cuerda.

Cada uno de sus miembros ha mantenido trayectorias internacionales en el ámbito de solista, músico de cámara y orquestal, trabajando con diversos profesores y en distintas escuelas de París, Ginebra, Colonia, Stuttgart, Basilea y Berlín.

El cuarteto ha recibido clases y consejos de profesores como Rainer Schmidt, Oliver Wille, Hatto Beyerle, Johannes Meissl, Alfred Brendel, Jonathan Brown y Krzysztof Chorzelski.

A pesar de su juventud, el Cosmos Quartet ha conseguido un amplio reconocimiento y ha obtenido el primer premio en el concurso Irene Steels-Wilsing Foundation Competition 2018 de Heidelberg, el primer premio en el Concurso de Música de Cámara Montserrat Alavedra, así como premios en los concursos de Copenhague y Weimar.

En abril de 2019 fueron seleccionados junto al pianista Igor Levit para tocar en la gala del prestigioso Premio de música de Heidelberg otorgado a John Gilhooly, director de la Wigmore Hall y la Royal Philharmonic Society.

El grupo ha sido invitado a participar en el Streichquartettfest de Heidelberg, el L'Auditori de Barcelona, la Schubertiada, la «Quincena Musical» de San Sebastián, el Palau de la Música de Barcelona, el Wigmore Hall de Londres, el Gent Festival van Vlaanderen en Bélgica, el Festival Pau Casals, el Festival de Torroella de Montgrí y el East Neuk Festival en Escocia. Entre sus compromisos de la presente temporada, sobresalen su debut en el Palais des Beaux Arts de Bruselas, la Konzerthaus Berlín, la Sociedad Filarmónica de Bilbao y el Círculo de Bellas Artes en Madrid.

Han recibido además la invitación del Cuarteto Casals para participar en la primera Bienal de cuartetos de Barcelona. Mantienen una colaboración habitual con el Centro Nacional de Difusión Musical (CNDM), que los ha invitado a participar en ciclos en Segovia y Badajoz. También les une un estrecho lazo con la Fundación La Caixa, que los ha invitado a conciertos en Sevilla, Zaragoza, Barcelona y Palma de Mallorca. En 2021, son Cuarteto residente de la Temporada Ibercamera de Girona.

En mayo de 2019 publicaron su primer registro discográfico con la editorial Seed que incluye cuartetos de Joseph Haydn, Johannes Brahms y Raquel García-Tomás.

El Cosmos Quartet toca con cuatro instrumentos del luthier barcelonés David Bagué.



LLUIS CLARET

Lluís Claret, nacido en Andorra de padres catalanes exiliados, comienza en el Principado sus estudios musicales inspirado por la figura de su padrino, Pau Casals.

Posteriormente la familia se traslada a Barcelona y estudia en el Conservatorio del Liceu. Durante años asiste a clases particulares con Enric Casals, hermano de Pau quien, pese a no ser violonchelista, será su principal mentor y padre musical. Sus encuentros con maestros como Radu Aldulescu, György Sebök, Eva Janzer, Maurice Gendron y Bernard Greenhouse también marcarán fuertemente su personalidad.

Ganador de los concursos Pau Casals y Mstislav Rostropovich, su carrera se proyecta mundialmente, como solista y como gran amante de la música de cámara (miembro fundador del Trio de Barcelona, miembro del BerlinTrio, dúo con Josep Colom). Su interés por la música de su tiempo le permite colaborar con maestros como Pierre Boulez, Witold Lutoslawski, Krzysztof Penderecki, Iannis Xenakis, Joan Guinjoan, Salvador Brotons, Tomás Garrido y Agustí Charles, entre otros.

Su temprana y fuerte atracción por la pedagogía le lleva a enseñar regularmente en multitud de centros y a impartir clases magistrales en Europa, América y Asia.

Actualmente es profesor en el Conservatorio del Liceu de Barcelona y en el New England Conservatory de Boston.

Su instrumento es un Nicolas Lupot (París 1820).

DE BACH A WEBERN

Fue en Cöthen, los seis años (1717-23) en que estuvo al servicio del príncipe Leopold, donde Bach tuvo manos libres para dedicarse a la música instrumental. Allí conoció además a Christian Ferdinand Abel, violonchelista y violagambista de la corte, para quien seguramente escribió sus *Seis suites para violonchelo solo*, obras cruciales para que el instrumento diera el paso definitivo del bajo continuo a la categoría de solista. La colección, de la que no ha quedado copia autógrafa, es heterogénea salvo por su tratamiento de la suite de danzas clásica: precedidas por un preludio, se suceden en todos los casos *allemande*, *courante*, *sarabande* y *gigue* con una pareja de danzas variables (las *galanterien*) antes del movimiento final que, en el caso de la 1.^a, la más sencilla y popular de todas, son dos minuetos.

Anton Webern es, en la distancia, un heredero de Bach. El hecho de que reconociera su *Passacaglia* de 1908 como Op.1 deja ya una pista de su afinidad. En 1904 había empezado a estudiar con Schoenberg y al año siguiente escribió un *Cuarteto* impregnado del aura romántica de la *Noche transfigurada* de su maestro, una obra que conecta además con Strauss y con el Beethoven tardío. Cuando en 1909, Webern afronta la escritura de las *5 piezas* Op. 5, las primeras obras atonales de Schoenberg ya circulan y él mismo ha dejado dos pequeñas colecciones de canciones en las que se ha liberado de la tonalidad. Aunque aún conservan ciertos rasgos de tradición, en estas piezas aparecen ya algunas de las marcas de fábrica del compositor, como la concisión, la densidad y un tratamiento de los instrumentos que derivará en la llamada *melodía de timbres*. Con las *Seis bagatelas* Op.9, escritas entre 1910 y 1913 (aunque no se estrenaron hasta 1924), esos rasgos se han acentuado. La depuración aforística del material (la más extensa de las seis *bagatelas* apenas sobrepasa el minuto de duración) y el peso decisivo del timbre se alían para asestar un golpe definitivo a la tradición: los temas han desaparecido, la linealidad del Clasicismo se ha esfumado, el silencio se hace espacio en la música, igualando en importancia al mismísimo sonido.

Puede que todo esto suene lejano si se piensa en Schubert, pero ¿no hay en esas expresivas figuras de suspiro del Adagio de su *Quinteto en do mayor* un anhelo por dejar que el silencio se filtre en el corazón mismo de la música, allí donde la fibra sensible de todo melómano se conmueve sin remedio?, ¿no es un intento de hacer suspender el tiempo? Schubert compuso esta obra grandiosa solo unos meses antes de su prematura muerte. La tímbrica resulta, como en Webern, esencial: ese segundo violonchelo ensancha las posibilidades del quinteto hacia sonoridades sinfónicas. Y luego queda toda la infinita capacidad del compositor para jugar con las expectativas del oyente: su arte de la modulación, que no ahorra cromatismos ni disonancias (atiéndase al Presto), nos conduce hacia un universo en el que las certezas son puestas continuamente (casi webernianamente) en suspenso.

PRÓXIMO CONCIERTO

PIOTR ANDERSZEWSKI, piano

28.02.20 • Teatro Fernando de Rojas • 19:00h

Johann Sebastian Bach

El clave bien temperado (Libro II, selección)



Venta de localidades

Venta telemática a través de la web del CBA www.circulobellasartes.com
Taquillas del CBA, ubicadas en el Cine Estudio (C/ Marqués de Casa Riera, 2)

CONSORCIO DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES



Pablo J. Vayón



fundación
montemadrid